



Alvaro Báez, personaje universal

Portellos, somos culpables: hemos tenido cerca nuestro a un héroe desafortado y no lo hemos notado. Si Alvaro Báez hubiese vivido en Troya o en Sumeria hoy habría películas sobre su vida, y dos o tres historiadores negarían su existencia aduciendo que es un personaje simbólico que encarna el espíritu de la fiesta eterna. Pero existe y es, además, poeta.

Y como todo héroe, tiene su leyenda: cuentan que jamás aparece, que se levanta siempre en cinco horas más, que nadie lo ha visto sino en fiestas, que escribe sus poemas mientras baila, y que tiene una pena. Esta pena es no tener varios cuerpos para farrear simultáneamente en varios espacios.

Sería fácil comentar sus textos "Placibo" o "Diario de abril" (que son frescos, espontáneos y tienen algo que en general los versificadores desconocen: humor) pero en esta crónica es conveniente comentar un aspecto desconocido en su obra: su vida.

García Márquez dice en "Cien años de soledad" que se puede comer infinitamente si se tiene la conciencia tranquila por buen comportamiento o por irresponsabilidad. Unos discípulos le preguntaron a Báez —después de un asado succulento— si tenía algo que agregar a ese dictamen.

RCE 1497
El maestro contestó: "Tanta filosofía me ha dado hambre; comamos algo."

Quizá sin tener clara conciencia, este poeta va viviendo en este valle sin risas para ser unas líneas llamativas en la antología; para ser varios párrafos en libros de memorias o ensayos sobre los que fueron y los que no fueron: verdaderamente, me atrevo a profetizar que no morirá de enfermedad ni de cuchillo en la espalda ni se tirará —como yo— al acantilado: morirá de un punto final. Pues es un personaje literario intercalado por error en la vida real.

A veces se adquiere conciencia de la propia condición simbólica (cosa que le ocurrió, por ejemplo, a Beethoven, quien se preocupó de dejar testimonios en cuadernos, de conversaciones, cartas, notas y testamento; cosa que les ha ocurrido también a legión de anónimos que se afanaron en fotografiarse, testificar dónde estuvieron, registrar sus hechos y grabar sus nombres en cortezas de árbol). Alvaro Báez vive no más. Ni menos, nada menos. No porque llores la vida deja de ser una comedia, parece recordarnos con sus actos. Pero no porque rías deja de ser una tragedia, recuerdan algunos de sus propios textos: "La vida es difícil/ y después mueres".

Victor Rojas

61 Meneio, Vespertino, 12-XI-1993 p. 39

Alvaro Báez, personaje universal [artículo] Víctor Rojas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Farías, Víctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alvaro Báez, personaje universal [artículo] Víctor Rojas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile